

por el Grupo junto con el Área de Cultura de la Diputación Provincial de Ciudad Real, o las muestras de pintura de Francisco Valbuena y de Fermín G. Sevilla, o el "Recital Poético de la Mujer de Tomelloso, Tres Generaciones", y tantas, tantas actividades que ahora, cuando la Mancha se hace más extendida, más larga y general, al lado de la escarcha, y tiritan de frío los villancicos, música con bufanda, y panderetas que la nieve cubre y purifica, deseáramos continuar, octavo Cardo, ocho cangilones de qué noria muerta, ocho molinos, ocho sílabas, romance que no canta el pueblo, agua que no ha de beber, cardo y heráldica en esta tierra maravillosa que arrima al calorcillo de la chimenea su entretenimiento, y, en él mientras, cuando la nieve conulga su resplandor por los tejados de curva árabe, y van los pueblos blancos de la llanura perdiendo su identidad o su gracia, contértulía Félix Grande con nosotros: "La palabra poética es la oportunidad que tenemos todos los seres de conocer la eternidad; por lo menos, de tantearla, monesterosamente".

Ah, el invierno familiar, las gavillas de sarmientos que se queman en un santiamén, y ah, "El Cardo de Bronce". Ojalá nos conceda el personal con medios la ayuda para poder seguir, todavía muchas estaciones, dándole con la mano de la poesía a la rueda del tiempo. Con este cuaderno de lluvias y de invierno se nos acaba un segundo año de andadura y entusiasmo. Habrá que besarle en los labios al año tercero que significa infinitud de despropósitos y terqueza.

